

“SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001

NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 175 SEPTIEMBRE 2020

Publicación de difusión gratuita



Tres tiempos del amor, de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 100x100 cm.

Lea en internet www.las2001noches

Desde el N° 1 (Enero 1997) al N° 175 (Septiembre 2020)

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

EDITORIAL

POÉTICA DE JUAN PANADERO

1

Digo con Juan de Mairena:
"Prefiero la rima pobre",
esa que casi no suena.

2

En lo que vengo a cantar,
de diez palabras a veces
sobran más de la mitad.

3

Hago mis economías.
Pero mis pocas palabras,
aunque de todos, son mías.

4

Mas porque soy panadero,
no digo como los tontos:
"que hay que hablar en tonto al pueblo"

5

Canto, si quiero cantar,
sencillamente, y si quiero
lloro sin dificultad.

6

Mi canto, si se propone,
puede hacer del agua clara
un mar de complicaciones.

7

Yo soy como la saeta,
que antes de haberlo pensado
ya está clavada en la meta.

8

Flechero de la mañana,
hijo del aire, disparo
que siempre da en la diana.

9

Si no hubiera tantos males,
yo de mis coplas haría
torres de pavos reales.

10

Pero a aquél lo están matando,
a éste lo están consumiendo
y a otro lo están enterrando.

11

Por eso es hoy mi cantar
canto de pocas palabras...
y algunas están demás.

Rafael Alberti

NOTAS DE DIRECCIÓN

La amplitud que caracteriza la poesía se pone de manifiesto en este número, por lo variado de los poetas que contiene. Y son suficientes para representar un pequeño universo:

Enrique Molina, poeta de profundas raíces latinoamericanas, representa la tierra.

Rafael Alberti, marinero hasta la médula, nos trae el mar siempre implícito en sus poemas.

Pablo Neruda nos dibuja en el aire el amor que no puede faltar, ese hálito vital inconfundible.

Y Miguel Oscar Menassa introduce en la ecuación el elemento sin el cual nada tiene sentido: el hombre, el ser humano que piensa y se reconoce mortal.

Este podría ser un resumen del presente número de la revista, pero las cosas también podrían ser totalmente distintas. Eso es lo que nos enseña la poesía: que las lecturas son múltiples; los sentidos, infinitos. No es lícito afirmar ni negar una interpretación como única.

Y deberíamos incorporar este concepto, aplicarlo a la vida, puesto que hoy día resulta extremadamente útil para no sucumbir a la ideología de los Estados, esa otra pandemia estupidizante. Es el pensamiento único y, como lo definió Marcuse, "el cierre del universo del discurso".

La poesía quiere abrir, no cerrar; crear, no imponer; libertad, no sometimiento. Por eso les traemos estos poemas y les sugerimos que se jueguen, que nos envíen su propia lectura de este número.

Un saludo, sean felices.

Carmen Salamanca
Directora

carmensalamanca@grupocero.info

ENRIQUE MOLINA

Argentina, 1910

TESTIGOS PERDIDOS

Óyeme:

Criatura de pasión y abandono con labios de mil noches que no quieren morir
 Dilapidada ante la esfinge del pan y del agua
 De un país lacerado por la memoria
 De adiós en adiós de sombra en sombra la ruta se prolonga hasta las islas somnolientas de tu cuerpo
 Las mejillas doradas y la increíble maleta sobre la tierra
 Entre las comisuras del hotel
 Tantas frases de pasión y de odio
 Y en la playa las pescadoras bajo sus trenzas chorreantes bañándose en el amanecer
 Con el escalofrío de sus toscas camisas
 Una blanca águila de espumas con senos palpitantes para las leyendas del viento
 En la impalpable mutación de mi sangre
 Faz intrusa de la bahía espiando desde el balcón nuestros amores sobre el petate
 Y tú mi ciencia de extravío
 Haciendo desaparecer esos personajes de la extrema alegría en las ceremonias ambiguas
 Que ligan la tierra y el sueño
 Los ídolos vagabundos que sustentaron mi fanatismo y mi debilidad

Óyeme:

Perdida hechicera del perfume del viento en la estación incommensurable
 En el perpetuo conflicto
 De beso y ausencia de agonía y furor
 Más allá de la parálisis en tu cueva de llamas abrías el jardín del desayuno entre las sábanas
 Y el pozo blanco y sin fondo del pan en la espesura matinal de los besos
 El talud ha desaparecido pero en lo profundo de un reino sin tregua
 Yo hubiera querido seguir balbuceando ante los restos de un amor devorador
 Yo con una manzana nefasta y labios de forajido
 Cada ribera deshaciéndose cada pájaro de paso cada sonrisa con la noche cada objeto en pleno vuelo
 Instalados como el infierno en una belleza insalvable

Óyeme:

Gran sombrero de paja en llamas del pequeño vendedor de mangos en la escollera
 Mercaderías fáusticas altares de la costa
 Con fuego y polvo han sido creados estos huacos de imágenes obscenas que sellan vínculos meteóricos
 La ciega dulzura de estar vivo en un circo de formas feroces modificadas a cada latido mientras camino a lo largo de

los médanos con el pecho constelado por un oro demoniaco
 Ese irrisorio antro de cinc de la Aduana deja pasar sin embargo tanta miseria
 Tanta mirada ausente

Para esas almas de escándalo que desarraigan a sus hombres con magias confusas
 Mordiendo sus lenguas
 Con apariciones de voz negra que hablan un idioma encarnizado y húmedo de equinoccio

Óyeme:

Sexo azul de mujer cuando impones tu autoridad y tu fuerza en cualquier límite de estrellas
 Entre los movimientos del verano y las sorpresas de una tierra que entrega sus secretos
 A la luz del delirio
 Oh amante desconocida apostada en los más altos vientos a mi espera
 Hacia la irrealidad y la decrepitud
 Pero aún prisionera de estos veloces vuelos de alcatraces

Vosotros sois testigos -mujer de antaño virando hacia otras dichas
 Paisajes tatuados sosías sin identificación ni esperanza inventario de viejos sortilegios de mi vida -de que algo inmenso y devastador
 Como una lámpara que se desborda
 Como el diálogo de un dios con el huésped de un burdel del olvido
 Sobrepassaba instante por instante mi ser oscuro
 El terror
 El ansioso torbellino de venas de un hombre desconcertado por la presión de su aliento

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

DIRECTOR JUBILADO:

Miguel Oscar Menassa

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

c/Princesa, 13 - primero izquierda
 28008 MADRID (ESPAÑA)
 Teléfono: 91 758 19 40

BUENOS AIRES:

Atención por skype o por teléfono:
 664 72 15 87 - 91 758 19 40

actividades@grupocero.info
www.grupocero.org

RESPIRACIÓN NOCTURNA

Sin embargo basta un gemido para corromper tu inmensa
maquinaria
noches que presides metamorfosis de esta habitación
podrida por la luna
igual a viajes hechizados ciudades falsas y la atronadora
antorcha del mar ardiendo locamente en la sombra
y esos escaparates de tren en sueños con cosas ya
acostumbradas a mi vida:
situaciones de tráfuga
amistades dementes en restaurantes desvanecidos
la familia con su tosco niño alrededor de la vajilla enferma
el huevo lejanísimo y tus manos partiendo el pan azul
entre los muros
tantos pesados resúmenes del viento
tantos crujidos del mundo
vértigos
hambres
y la lista deforme llena de viandas donde apenas se encien-
de
la negra lámpara de algunas sopas indescifrables que
humean en lo más hondo del año

Pero todavía bautizas con nombres salvajes las flores la
costa y las piedras que fueron inocentes en la luz
¡oh noche perdida en la desnudez del mundo!
verde hormiguero en marcha
cubierta de plumas y de briznas como los dioses que se
revuelcan en los cubiles de la jungla
¡Ah fiera solemne de las estrellas
lame las criaturas violentas que circulan en tu grito
el sueño de los huérfanos deja caer en ti todas sus hojas
y hay una gota de sangre de dólmenes en tus labios
como el fósforo vago que ilumina en la estela el rostro
sin dueño de las olas!

Noche mía tierna desnuda
con cabeza de tigre
en la maleza de las tumbas
lava mi pecho con el polen de la tormenta
húndete en mis costillas
cúbreme con una piel de leyenda de campesinos
dime adiós sobre mis ojos con ciudades que se abren
como frutas mientras jadeo en un musgo de sentidos
ansiosos que palpan en lo oscuro el revés de la trama
aquí donde se sella para siempre el pacto del hombre y el
miedo
la alianza de las venas y los astros

**“Si es posible el poema
es posible la vida”**

(Miguel Oscar Menassa)

www.editorialgrupocero.com

ÁGUILA DE LAS LLUVIAS

Si apoyara en la noche mi cabeza
como sobre algún pecho de mujer, cuando ya todo
ha cerrado sus ojos, cuando ya todo ha cruzado las manos
-el odio y el deseo-,
te vería llegar con tus linternas,
vengador vagabundo cubierto de flores,
Paraná, río mío.

Tus aguas me reclaman. Me nombran
cuando duermo,
como un ángel de espumas, lacio y adulator,
que arrastrara sus largos cabellos en el fango,
con insaciables súplicas,
con flexibles deseos cuyo enigma
ríe de nuestras vanas ofrendas y prisiones.

Tú recoges, dios nómada, un perfume inmortal,
pueblos en cuya tea arde el tabaco,
injurias de unos puertos de tablones
con sus hoscas mujeres tendidas en la hamaca
donde las mariposas del ocaso
beben en sus cabellos un aceite lascivo y melancólico;
esplendor de malezas demasiado fervientes en torno a tu
crueldad,
esa desamparada inflexión de tu poder
modulando sus himnos sobre el fango,
en la arrebatadora medianoche,
un instante suspensa entre la eternidad y la belleza fugitiva
del mundo.
Para siempre te veo, fulgente rama de la luz, tumba fluida
y cobriza,
hundiendo en el verdor inmaterial del tiempo
tu juventud sin límites, tu móvil intervalo,
con el caballo que se acerca y llora,
con el cangrejo impuro,
con el baño musgoso del olvido.

¡Río de territorio apasionado,
todo miseria y fuego, todo esplendor y furia!
Látigo de volutas y remansos
en espasmos de arenas,
donde tu fango engendra unos niños feroces,
el ardor de unas almas que sin saber te nombran
en la desolación de los besos,
en las orillas, en la miel del agua.

Allí giró la tórrida hermandad de la nube y la tarde,
la lerda cofradía de las lluvias
en procesión hacia el hogar natal,
donde la golondrina se detiene
y abre su pico para morir sobre la piedra fría.
¡Barranca indescifrable! ¡Y mi alma sojuzgada
por esa ley de insomnes lodazales,
de una comarca huraña, loca, cubierta con andrajos
de músicas y sueños,
porque sólo fue amada por aquella madrastra de paso
taciturno,
cuya vehemencia, cuya pasión, cuya ternura,
era una voz sin nombre, una presencia sorda e invencible:
tu corriente, tu lengua de mil cielos!

RAFAEL ALBERTI

España, 1902

A PABLO ROJAS PAZ (1º de octubre, 1956)

*Para la Rubia y Enrique Pablo,
en el día de su mayor dolor.*

Te nos vas, Pablo, con la primavera.
En España te vi como soldado
de la palabra, el pecho levantado
y el encendido corazón afuera.

Pocos te vieron como yo te viera.
¡Qué dolor verte ahora derribado!
Pero en el aire florará enterrado
tu corazón igual que una bandera.

Hoy por ti no me siento desterrado,
hoy que te vas en esta primavera,
puro y dulce en la luz, sin enemigo.

Pocos te vieron como yo te viera.
Si en España te vi como soldado,
allí estará tu corazón de amigo.

Tu corazón igual que una bandera.



La princesa de la noche de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.



Galáctica, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 33x46 cm.

COPLAS DE JUAN PANADERO POR LOS QUE MUEREN DESTERRADOS

1

¡Muerte de los desterrados!
Hay noches que por la mar
van y no vuelven los barcos.

2

¡Qué pena en la lejanía!
Hay una alcoba sin nadie
con una cama vacía.

3

Y tal vez hay un huerto
un limonero caído,
junto a un rosál casi muerto.

4

Ya en las ansias de la muerte,
el desterrado ve un río
que arrastra, rota, una fuente.

5

Ve también una llanura
con un molino sin velas,
rota ya la arboladura.

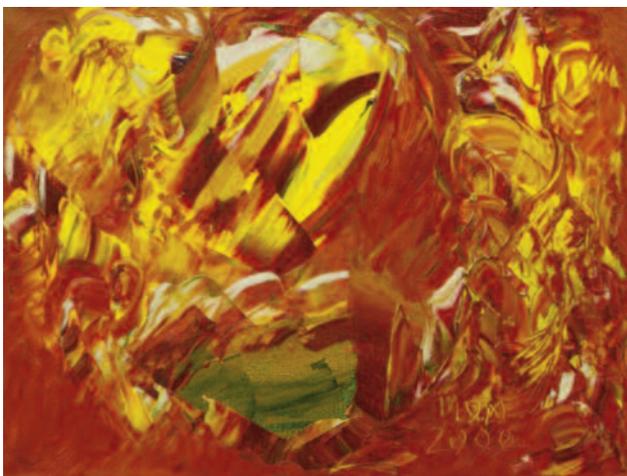
6

Y ante una puerta cerrada,
ve mucha gente esperando...
Y luego... ya no ve nada.

RETORNOS DE UNA SOMBRA MALDITA

¿Será difícil, madre, volver a ti? Feroces
somos tus hijos. Sabes
que no te merecemos quizás, que hoy una sombra
maldita nos desune, nos separa
de tu agobiado corazón, cayendo
atroz, dura, mortal, sobre sus telas,
como un oscuro hachazo.
No, no tenemos manos, ¿verdad?, no las tenemos,
que no lo son, ay, ay, porque son garras,
zarpas siempre dispuestas
a romper esas fuentes que coagulan
para ti sola en llanto.
No son dientes tampoco, que son puntas,
fieras crestas limadas incapaces
de comprender tus labios y mejillas.
Han pasado desgracias,
Han sucedido, madre, verdaderas
noches sin ojos, albas que no abrían
sino para cerrarse en ciega muerte.
Cosas que no acontecen,
que alguien pensó más lejos,
más allá de las lívidas fronteras del espanto,
madre, han acontecido.
Y todavía por si acaso hubieras,
por si tal vez hubieras soñado en un momento
que en el olvido puede calmar el mar sus olas,
un incesante acoso,
un ceñido rodeo
te aprietan hasta hacerte subir vertida en sangre.

Júntanos, madre. Acerca
esa preciosa rama
tuya, tan escondida, que anhelamos
asir, estrechar todos, encendiéndonos
en ella como un único
fruto de sabor dulce, igual. Que en ese día,
desnudos de esa amarga corteza, liberados
de ese hueso de hiel que nos consume,
alegres, rebosemos
tu ya tranquilo corazón sin sombra.



Incandescente océano, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 30x40 cm.



Campo nuestro, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 30x40 cm.

DEL POETA A UN PINTOR

Los dos, buenos pilotos del aire, subiríamos
sobre los aviones del sueño, al alto soto
de la gloria, y al mundo, celestes, bajaríamos
el mirto y el laurel, la palmera y el loto.

Descender ya -¡qué dulce!, ¡los héroes!- coronados
por los súbitos lampos, sobre el carro del trueno,
con estrellas los jóvenes pechos condecorados,
al mar de nuestra vida, ya esmerada y sereno.

Y recordar al toque final de la retreta
la clara faz del alba, su voz hecha corneta
de cristal largo y fino, en la antigua mañana

que zarpamos del mundo sobre la crin del viento
y entramos en los cielos del estremecimiento
bajo los gallardetes rosados de la diana.

MARINERO EN TIERRA 58

¡Quién cabalgara el caballo
de espuma azul de la mar!

De un salto,
¡quién cabalgara la mar!

¡Viento, arráncame la ropa!
¡Tírala, viento, a la mar!

De un salto,
quiero cabalgar la mar.

¡Amárrame a tus cabellos,
crin de los vientos del mar!

De un salto,
quiero ganarme la mar.

PABLO NERUDA

Chile, 1904

ERES TODA DE ESPUMAS, DELGADAS Y LIGERAS

Eres toda de espumas delgadas y ligeras
y te cruzan los besos y te riegan los días.
Mi gesto, mi ansiedad cuelgan de tu mirada.
Vaso de resonancias y de estrellas cautivas.
Estoy cansado, todas las hojas caen, mueren.
Caen, mueren los pájaros. Caen, mueren las vidas.

Cansado, estoy cansado. Ven, anhélame, víbrame.
¡Oh, mi pobre ilusión, mi guirnalda encendida!
El ansia cae, muere. Cae, muere el deseo.
Caen, mueren las llamas en la noche infinita.

Fogonazo de luces, paloma de gredas rubias,
líbrame de esta noche que acosa y aniquila.

Sumérgeme en tu nido de vértigo y caricia.
Anhélame, retiéneme.
La embriaguez a la sombra florida de tus ojos,
las caídas, los triunfos, los saltos de la fiebre.
Ámame, ámame, ámame.
De pie te grito ¡Quiéreme!
Rompo mi voz gritándote y hago horarios de fuego
en la noche preñada de estrellas y lebreles.
Rompo mi voz y grito. Mujer, ámame, anhélame.
Mi voz arde en los vientos, mi voz que cae y muere.

Cansado. Estoy cansado. Huye. Aléjate. Extinguete.
No aprisiones mi estéril cabeza entre tus manos.
Que me crucen la frente los látigos del hielo.
Que mi inquietud dé azote con los vientos atlánticos.
Huye. Aléjate. Extinguete. Mi alma debe estar sola.
Debe crucificarse, hacerse astillas, rodar,
verterse, contaminarse sola,
abierta a la marea de los llantos,
ardiendo en el ciclón de las furias,
erguida entre los cerros y los pájaros,
aniquilarse, exterminarse sola,
abandonada y única como un faro de espanto.

**“El que repita lo hecho
jamás la encontrará”**

(Miguel Oscar Menassa)

AMOR

Mujer, yo hubiera sido tu hijo, por beberte
la leche de los senos como de un manantial,
por mirarte y sentirte a mi lado y tenerte
en la risa de oro y la voz de cristal.

Por sentirte en mis venas como Dios en los ríos
y adorarte en los tristes huesos de polvo y cal,
porque tu ser pasara sin pena al lado mío
y saliera en la estrofa –limpio de todo mal-.

Cómo sabría amarte, mujer, cómo sabría
amarte, amarte como nadie supo jamás
Morir y todavía
amarte más.
Y todavía
amarte más
y más.



Feria de Abril, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 30x40 cm.

YA SE FUE LA CIUDAD

Cómo marcha el reloj sin darse prisa
con tal seguridad que se come los años:
los días son pequeñas y pasajeras uvas,
los meses se destiñen descolgados del tiempo.

Se va, se va el minuto hacia atrás, disparado
por la más inmutable artillería
y de pronto nos queda sólo un año para irnos,
un mes, un día, y llega la muerte al calendario.

Nadie pudo parar el agua que huye,
no se detuvo con amor ni pensamiento,
siguió, siguió corriendo entre el sol y los seres,
y nos mató su estrofa pasajera.

Hasta que al fin caemos en el tiempo, tendidos,
y nos lleva, y ya nos fuimos, muertos,
arrastrados sin ser, hasta no ser ni sombra,
ni polvo, ni palabra, y allí se queda todo
y en la ciudad en donde no viviremos más
se quedaron vacíos los trajes y el orgullo.

NO CULPES A NADIE

Nunca te quejes de nadie, ni de nada,
porque fundamentalmente tú has hecho
lo que querías en tu vida.

Acepta la dificultad de edificarte a ti
mismo y el valor de empezar corrigiéndote.
El triunfo del verdadero hombre surge
de las cenizas de su error.

Nunca te quejes de tu soledad o de tu
suerte, enfrentala con valor y acéptala.
De una manera u otra es el resultado de
tus actos y prueba que tú siempre
has de ganar.

No te amargues de tu propio fracaso ni
se lo cargues a otro, acéptate ahora o
seguirás justificándote como un niño.
Recuerda que cualquier momento es
bueno para comenzar y que ninguno
es tan terrible para claudicar.

No olvides que la causa de tu presente
es tu pasado así como la causa de tu
futuro será tu presente.

Aprende de los audaces, de los fuertes,
de quien no acepta situaciones, de quien
vivirá a pesar de todo, piensa menos en
tus problemas y más en tu trabajo y tus
problemas sin eliminarlos morirán.

Aprende a nacer desde el dolor y a ser
más grande que el más grande de los
obstáculos, mírate en el espejo de ti mismo
y serás libre y fuerte y dejarás de ser un
títere de las circunstancias porque tú
mismo eres tu destino.

Levántate y mira el sol por las mañanas
y respira la luz del amanecer.
Tú eres parte de la fuerza de tu vida,
ahora despiértate, lucha, camina, decídete
y triunfarás en la vida; nunca pienses en
la suerte, porque la suerte es:
el pretexto de los fracasados.

**“Cuando todo está destruido
la única posibilidad es poética”**

(Miguel Oscar Menassa)

Adelanto del libro “ANTOLOGÍA POÉTICA” de Miguel Oscar Menassa

COMENCÉ A DARME CUENTA

Comencé a darme cuenta de que no era libre.
Nadie toleraba que a los 61 años,
amara el amor en lugar de hacerlo.

Nadie toleraba que a los 61 años,
todavía amara la libertad
que nunca había conseguido.

Ni yo mismo a los 61 años
puedo amar mis deseos sexuales.

Y después, las tardes de domingo,
me dejaba caer como una flor marchita
para que ella me pisoteara y nunca, nadie,
ni siquiera ella misma en su temblor,
podía tolerar mi resurrección.

Y yo me alzaba como los que saben volar
y ya tenía 61 años y siempre me veía caer
pero la vida misma es una sola para todos
por eso hubo días que algo en mí no caía.

Ella, rezando arrodillada
y yo, alzándome en la frase
hasta tocar su alma,
su vientre
su canción.

Ahí estaban las luces y éramos todos ciegos.

Nadie podía ver más allá de su amor.

Nadie podía llorar por desgracias ajenas.
Nadie podía dar comida al hambriento,
nuestra desgracia se lo llevaba todo.
Nunca hubo justicia entre nosotros
y jamás conocimos la libertad,
somos un pueblo muerto,
desde el comienzo nunca hubo pan.

Así eran las frases que ella recitaba
cuando, valientes, hacíamos el amor.

Y nadie toleraba que nuestro amor
fuera ese suave galope cibernético
a los 61 años
casi sin piernas
sin ganas de volar
sin cabellos al aire
sin manos al unísono
grabando en tu cuerpo
las huellas del tiempo.
A los 61 años,
cuando hacíamos el amor

todo era alucinación
verbo y locura.

Y lo peor de todo
era que nadie podía soportar,
ni siquiera ella misma,
que yo la mirara a los ojos
durante las comidas,
en el baño,
un momento antes de parir,
hijo o poema,
y la miraba a los ojos
cuando hacíamos el amor
y eso, en verdad, la enloquecía
y su goce era magistral y nuevo
pero nunca pudo tolerarlo.

Un día me lo dijo claramente:
no soporto que a los 61 años
seas tan feliz.

Del libro "Al sur de Europa"



Desde arriba de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

www.miguelsenassa.com

AFORISMOS

-¿Por qué esta magnífica tecnología científica, que ahorra trabajo y nos hace la vida más fácil, nos aporta tan poca felicidad? La respuesta es esta, simplemente: porque aún no hemos aprendido a usarla con tino. (Albert Einstein)

-Para las personas creyentes, Dios está al principio. Para los científicos está el final de todas sus reflexiones. (Max Planck)

-Un científico debe tomarse la libertad de plantear cualquier cuestión, de dudar de cualquier afirmación, de corregir errores. (Robert Oppenheimer)

-El experimentador que no sabe lo que está buscando no comprenderá lo que encuentra. (Claude Bernard)

-Si no conozco una cosa, la investigaré. (Louis Pasteur)

-El mejor científico está abierto a la experiencia, y ésta empieza con un romance, es decir, la idea de que todo es posible. (Ray Bradbury)

-La naturaleza nos ha dado las semillas del conocimiento, no el conocimiento mismo. (Séneca)

-La soberanía del hombre está oculta en la dimensión de sus conocimientos. (Sir Francis Bacon)

-Un poco de ciencia aleja de Dios, pero mucha ciencia devuelve a Él. (Louis Pasteur)

-La mayoría de las ideas fundamentales de la ciencia son esencialmente sencillas y, por regla general pueden ser expresadas en un lenguaje comprensible para todos. (Albert Einstein)

-El conocimiento nos hace responsables. (Ernesto 'Che' Guevara)

-La ciencia humana consiste más en destruir errores que en descubrir verdades. (Sócrates)

-Los grandes conocimientos engendran las grandes dudas. (Aristóteles)

-Vacía tu bolsillo en tu mente, y tu mente llenará tu bolsillo. (Benjamin Franklin)

-En el pensamiento científico siempre están presentes elementos de poesía. La ciencia y la música actual exigen de un proceso de pensamiento homogéneo. (Albert Einstein)

-La ignorancia afirma o niega rotundamente; la ciencia duda. (Voltaire)

-Si no conozco una cosa, la investigaré. (Louis Pasteur)

-En lo tocante a la ciencia, la autoridad de un millar no es superior al humilde razonamiento de una sola persona. (Galileo Galilei)

-La ciencia no me interesa. Ignora el sueño, el azar, la risa, el sentimiento y la contradicción, cosas que me son preciosas. (Luis Buñuel)

-Los conceptos y principios fundamentales de la ciencia son invenciones libres del espíritu humano. (Albert Einstein)

-Ciencia es todo aquello sobre lo cual siempre cabe discusión. (José Ortega y Gasset)

-La ciencia, a pesar de sus progresos increíbles, no puede ni podrá nunca explicarlo todo. Cada vez ganará nuevas zonas a lo que hoy parece inexplicable. Pero las rayas fronterizas del saber, por muy lejos que se eleven, tendrán siempre delante un infinito mundo de misterio. (Gregorio Marañón)

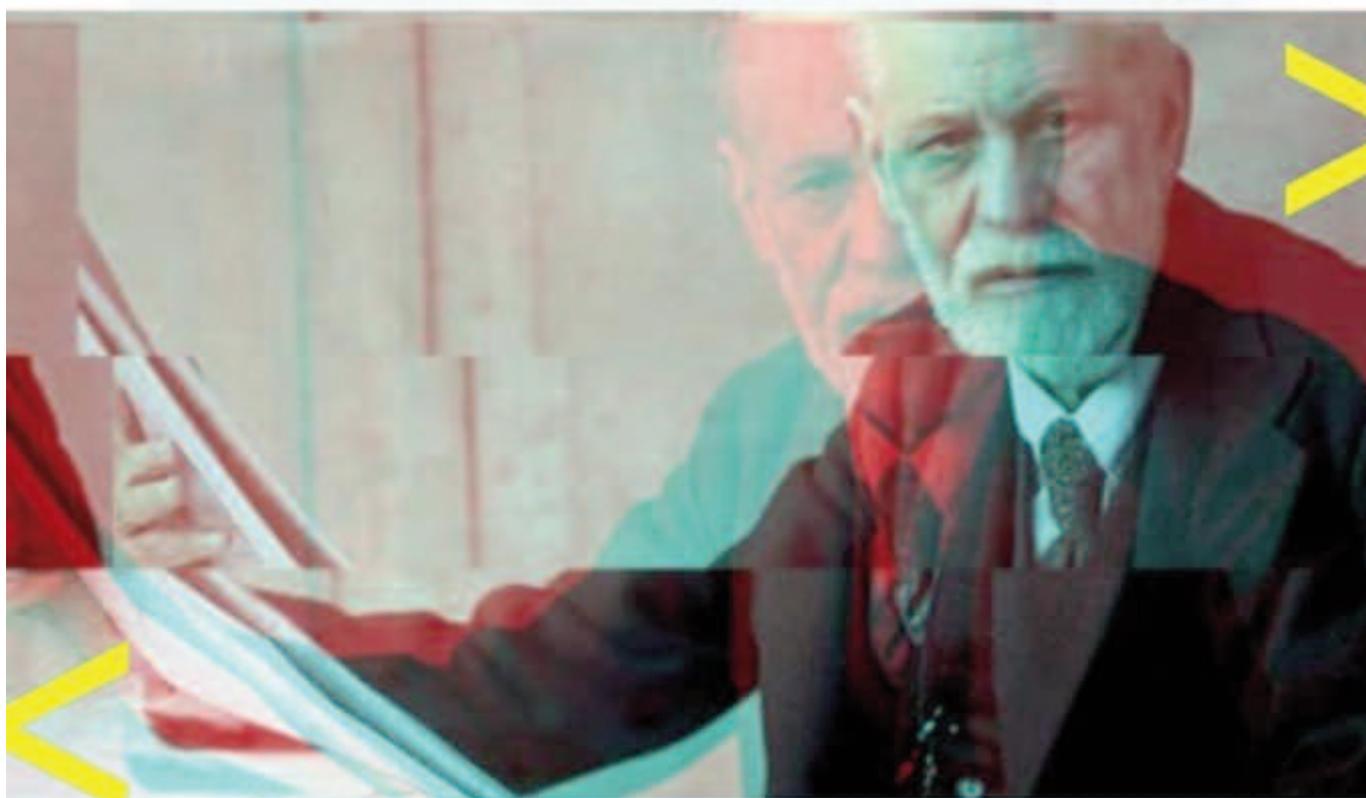
GRUPO
CERO

ESTUDIA PSICOANÁLISIS

Una profesión con futuro cercano.

*Clases presenciales en Madrid
y también formación Online*

ESCUELA DE PSICOANÁLISIS GRUPO CERO
Seminario Sigmund Freud
39 años dedicados a la
formación de psicoanalistas



Celebrando los 20 años
2020
MIGUEL OSCAR MCHASSA
EL SU SUICIDIO EL DÍA DE SU SUICIDIO EL DÍA



ASOCIACIÓN ESCUELA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

Calle Princesa, 13-1º izda. 28008 Madrid

Teléfono: 91 758 19 40 | Email: actividades@grupocero.info

www.grupocero.org